



Los procesos políticos de la colectiva Batukada Estallido Feminista, activismo y sus aportes al continuo lésbico en la ciudad. “Lesbianas Feministas revolusionando en la cama y en la calle” sistematización de una experiencia ciclo orgásmica de la Batukada Estallido Feminista de Medellín Colombia 2012-2021

Nathalie Andrea Rojas Upegui

Monografía presentada para optar al título de Sociólogo

Asesora

Diana Lucia Ochoa, Magíster (MSc) en Sociología de la cultura y análisis cultural

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Sociología
Medellín, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(Rojas Upegui, 2021)
Referencia	Rojas Upegui. (2021)., <i>Los procesos políticos de la colectiva Batukada Estallido Feminista, artivismo y sus aportes al continuo lésbico en la ciudad. "Lesbianas Feministas revolusionando en la cama y en la calle" sistematización de una experiencia ciclo orgásmica de la Batukada Estallido Feminista 2011 - 2021</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera.

Jefe departamento: Marco Antonio Vélez Vélez.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Han sido años de aprendizajes y tejidos con personas y organizaciones que me han permitido reflexionar, cuestionar y entender desde una perspectiva de género la situación de las mujeres desde mi hogar hasta la vida de las mujeres en el mundo, graduarme de la Universidad de Antioquia es un sueño cumplido y un gran reto que me propuse afrontar, por eso hoy creo que dar las gracias es poco para todo lo que ustedes me apoyaron en este largo camino sociológico, las nombro para no sucumbir ante el olvido, fueron, son y serán de vital importancia en mi vida y su apoyo hoy me permite terminar este ciclo académico que tan feliz me hace.

A mi abuela poderosa Rosa Ángela, mi amada madre María Eugenia, mis tías Ángela y Beatriz, primas Leidy, Camila, Alejandra, Estefanía, Mariana, a mis hermanas Sandra y Victoria y sobrina Manuela, profesoras Claudia, Sara, Piedad, infinitas gracias y a ti mi asesora de grado Diana Lucia Ochoa, a mis compañeras de clase Catherine, Lizeth, Carla, Alejandra, y a las compañeras batukeras Sarihuella, Francy, Sandra, Jaqueline, Gloria, Catalina, Alexandra, Judith Botero, Lorena, Kataki, Laura, Clara, Darily, Alejandra, Pantera, Marcela y a ti Virginia Palacio, estoy convencida que el amor, el respeto, la amistad política y el apoyo entre nosotras nos permite habitar y resistir este mundo de forma diferente, todas ustedes insumisas, rebeldes, fuertes, poderosas y brujas habitan en mí, son mi continuo y me hacen la Lesbofeminista Socióloga que hoy soy.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
1. Planteamiento del problema.....	11
2. Objetivo General	15
2.1 Objetivos específicos.....	15
3. Marco teórico	16
4. Metodología	21
5. Análisis y Discusión.....	23
5.1 Un posible inicio	25
5.2 La institucionalización del feminismo en Medellín	27
5.3 La Universidad de Antioquia	29
5.4 El plástico y el metal como elementos políticos y su conversión a lo estruendoso.	31
5.5 El 8 de marzo.....	34
5.6 Sobre la sistematización de contenidos de la Batukada Estallido Feminista	36
6. La Cuerpa L.....	40
7. Una posible interpretación del aporte de Batukada Estallido Feminista a la reafirmación de la cuerpa	42
7.1 Aquí entran las lesbianas feministas	45
7.2 La cuerpa lesbiana.....	46
7.3 ¿Qué se hace con la cuerpa L?	49
7.4 ¿Cuál es el papel social de las L?	50
7.5 ¿Por qué es importante para la Batukada Estallido Feminista la cuerpa L?.....	50
8. Conclusiones y Aprendizajes	51
Referencias	53

Resumen

El presente trabajo analiza las acciones desarrolladas desde la colectiva Batukada Estallido Feminista de la ciudad de Medellín, este se desarrolla desde la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) buscando incidir en el trabajo realizado por esta colectiva en pro del movimiento lesbicofeminista de la ciudad. El proyecto se propuso contribuir a la sistematización de esta experiencia social de la comunidad feminista que se suscribe a las luchas artísticas y sociales del feminismo y el lesbofeminismo en América Latina. Esta experiencia local genera aportes significativos al *continuo lesbico*, es decir, a la posibilidad de que muchas mujeres en la ciudad puedan continuar definiendo su sexualidad, sus construcciones ideológicas y políticas sin ser censuradas por ello. El trabajo recoge experiencias, entrevistas, cancioneros, ideas, acciones colectivas y sueños de las mujeres de la ciudad en pro de una experiencia de trabajo de más de diez años desde el artivismo socio político.

Palabras clave: lesbianas, feminismo, cuerpo, territorio, artivismo.

Abstract

Summary this paper analyzes the actions developed from the collective Batukada Estallido Feminista of the city of Medellín; this is developed from the methodology of Participatory Action Research (IAP) seeking to influence the work done by this collective in favor of the lesbicofeminista movement of the city. The project aimed to contribute to the systematization of this social experience of the feminist community that subscribes to the artistic and social struggles of feminism and Lesbofeminismo in Latin America.

This local experience generates significant contributions to the lesbian Summary This paper analyzes the actions developed from the collective Batukada Estallido Feminista of the city of Medellín, this is developed from the methodology of Participatory Action Research (IAR) seeking to influence the work done by this collective in favor of the lesbicofeminista movement of the city. The project aimed to contribute to the systematization of this social experience of the feminist community that subscribes to the artistic and social struggles of feminism and lesbofeminism in Latin America. This local experience generates significant contributions to the lesbian continuum, that is, to the possibility that many women in the city can continue to define their sexuality, their ideological and political constructions without being censored for it. The work collects experiences, interviews, songbooks, ideas, collective actions and dreams of the women of the city in favor of a work experience of more than ten years from the activism social and politic.

Keywords: lesbians, feminism, body, territory, activism.

Introducción

El cúmulo de creencias e historias compartidas sobre una “única” posibilidad en la que las mujeres pueden vivir; donde la normalidad está marcada por la heterosexualidad normativa; ha transformado significativamente la vida de un grupo de mujeres militantes del lesbofeminismo de la ciudad de Medellín durante los últimos diez años, posibilitando algunos cambios que comienzan en las formas en que se interpretan a sí mismas, a sus cuerpos como territorio conquistado y liberado, y como se proyectan ante la sociedad heteropatriarcal.

Esta forma de verse y sentirse en el mundo ha estimado cambios en la esfera individual, colectiva y en el movimiento social de mujeres de la ciudad que se encuentra en las calles en la denuncia permanente y desde donde se ubican con su apuesta política artivística,^[1] en el cual está presente el lenguaje y las nuevas formas de comunicar, tanto en la práctica como en las comunidades virtuales. Vico, Semova, Bailey (2018), Saransúa (2020).

Actualmente, el movimiento social de mujeres está constituido en la ciudad por diferentes organizaciones, colectivas e individualidades de mujeres que se organizan en torno a la defensa de sus derechos en escenarios públicos y privados, mucho de este trabajo es la continuación de las luchas que las mujeres ancestras que lucharon por acceder a derechos, sueños y anhelos compartidos.

Este trabajo de las mujeres adquiere importancia porque es la responsabilidad de seguir con sus luchas, por ellas y por las futuras generaciones, por las que no tienen la posibilidad de encarnar el activismo político, apersonarse de sus logros es un reconocimiento a aquellas que desde la clandestinidad lograron que algunas pudieran estudiar y dedicarse a otras actividades por fuera de las “obligaciones” que el heteropatriarcado les impuso por el hecho de nacer mujeres en una sociedad con profundas desigualdades de clase y con tradiciones conservadoras.

Esta colectiva de mujeres se adscriben al feminismo lésbico con enfoque callejero, son militantes del lesbofeminismo; la Batukada Estallido Feminista con su puesta política artivística le imprime a las denuncias su estallido musical y su activismo callejero. Este es el resultado de la relación del pensamiento y la acción y se ve reflejado tanto en las estéticas propias de cada

integrante, como en las letras de las canciones de su autoría, en los productos que han creado, en los proyectos que convocan a la juntanza política entre lesbianas de la ciudad y en su gran capacidad de cohesión.

Ellas invitan a visibilizarse, a la construcción política desde el activismo o como ellas mismas lo denominan “desde la cama y en la calle”, es la apuesta política con “otras formas” de hacer, donde el arte y la política se entrelazan en unos ritmos políticos radicales ante la necesidad de dar cuenta de unas luchas impulsadas por su alegre rebeldía que posibilita subvertir el accionar clásico de la política feminista.

Al analizar cómo se expresan a través de las canciones la Batukada Estallido Feminista es una colectiva que se vincula al llamado “feminismo radical” planteamiento propuesto inicialmente por las lesbianas feministas separatistas de los EE.UU en los 70's con poca profundidad en la crítica a la heterosexualidad, pero, que se enfocaron en desarrollar posturas y valores para el buen vivir lésbico, como sucesoras de estas surgieron los movimientos feministas de Francia y Quebec en los 80's quienes ahondaron en la crítica a la heterosexualidad. La Batukada Estallido Feminista es la unión de mujeres que se proponen denunciar las violencias, pero, también crear una postura crítica a esa micro política de la vida personal desde la juntanza, entre todas las que entienden que es posible un cambio en este sistema mundo y creen en la propuesta de Louise Turcotte quien en el prólogo a Wittig en 1992 propone que “La existencia de comunidades lesbianas es estratégicamente necesaria” es entonces uno de los principios integradores de la colectiva lésbico feminista en la ciudad de Medellín.

El presente trabajo se centrará en el análisis de los procesos políticos de la Batukada Estallido Feminista en el periodo 2010-2021, contexto que posibilita problematizar la visión que existía sobre las lesbianas y las mujeres, cuyas cuestiones no eran muy visibles en la ciudad ya que se reducían a problemas interpersonales de las relaciones barriales, la cotidianidad y la familia, pero, nunca como una apuesta política que se opone a la construcción estructural de la exclusión y la cultura hegemónica. Muchas de estas discusiones no han tenido espacios seguros para ellas, para sus encuentros íntimos, para sus construcciones políticas, para socializar con otras mujeres. El trabajo evidenciará cómo la Batukada Estallido Feminista ha aportado a la visibilización de las lesbianas en la ciudad y cómo ha permitido o facilitado con sus intervenciones nutrir la construcción del *continuo lésbico* dentro de la ciudad.

Esta sistematización de experiencias se realizó bajo la metodología de la Investigación Acción Participativa, lo que permitió a la autora interactuar, aprender y compartir con algunas corrientes feministas que suscriben el movimiento social de mujeres de la ciudad y establecer un diálogo con las prácticas artísticas como acción directa en la ciudad, es importante entender el momento en el que ésta experiencia se desarrolló, pues, la situación que afectó al mundo por la pandemia del Covid-19 limitó parcialmente la búsqueda de textos y archivos en línea, lo que tuvo un impacto sobre el desarrollo del mismo y las posibilidades de realizar otros análisis.

1. Planteamiento del problema

Las juntanzas de las mujeres y los movimientos feministas que evidencian las problemáticas de las mujeres están cada vez más fortalecidos, unos en crecimiento y otros en auge, los diferentes feminismos como postura política han permitido que las mujeres transiten diferentes caminos teniendo en cuenta su identificación de género, clase, etnia y lugar donde habitan, sean rurales o urbanas, creando lugares y círculos donde la palabra amorosa, respetuosa y liberadora se entreteje y levanta la voz por las que ya no la tienen, las calles se han convertido en escenario del acuerpamiento de las mujeres que exigen una vida libre de violencias, la posibilidad de decidir sobre su cuerpo, el reconocimiento al trabajo doméstico y de cuidados y que se evidencie que las desigualdades entre hombre y mujeres son de carácter estructural y no obedecen a problemáticas individuales.

Por su parte, se debe reconocer que el feminismo es altamente visible en los escenarios académicos, en la producción de investigación y en los cambios sociales que se libra en la sociedad capitalista, presentándose encrucijadas en el saber, la tecnología, la filosofía y en la acción política como lugar de enunciación (Torrano y Fischetti, 2018). Pequeños focos de mujeres por todo el mundo han facilitado la emergencia de nuevos proyectos políticos, identidades y estéticas propias, algunas que subvierten la belleza hegemónica impuesta por la máxima *institución política* coercitiva y terreno de conquista masculina.

En el régimen *heterosexual* que impone la sociedad como proyecto individual y específico muchas mujeres permanecen ancladas a los mandatos de la feminidad heteronormativa, pero, otras mujeres que no se sienten representadas por ese orden social y sexual prefieren luchar, subvertir el orden establecido y salir de ese mandato como apuesta política radical contra el *heteropatriarcado* y todas las instituciones que lo sostienen, como el matrimonio católico, la maternidad obligatoria, la monogamia y la familia nuclear. Estos mandatos de la feminidad determinados por el patriarcado en el que viven muchas mujeres sigue siendo la única opción para mujeres y niñas en el mundo entero, por eso la importancia de cuestionar radicalmente desde los ámbitos académicos, sociales y culturales ese histórico terreno de conquista masculino que los mantiene en el poder y dominio absoluto de la vida y las cuerpos de las mujeres.

Teniendo en cuenta que lo que se plantea aquí es una investigación feminista, enfocada en los aportes del proceso lésbico-feminista en Medellín, es importante caracterizar las personas que son objeto de estudio reconociendo los logros del pasado y las luchas alcanzadas por las mujeres del mundo entero, es decir, las mujeres como sujetos resultado de un proceso histórico, lo que lleva a preguntar por qué es importante la mujer y dónde radica su poder; ese sujeto mujer ¿quién es?, ¿cómo nace o se hace una mujer?

Todavía es válido preguntar si ser mujer es una construcción social como rotundamente lo afirmó la filósofa Simone de Beauvoir (1949), donde las mujeres son moldeadas por una sociedad para cumplir con unos roles excluyentes preestablecidos y llevar a cabo el mandato de la sociedad. La mujer es mujer en la medida que cumple con los roles asignados a su feminidad, en los que se destacan su “capacidad paridora” y lograr que los “suyos” hijos, hijas y esposo estén bien alimentados, vestidos y felices, desde esta perspectiva es posible objetar en el marco de la heterosexualidad ¿qué y quiénes son las que subvierten el mandato de la feminidad heteronormativa?

La poeta, activista y lesbiana Adrienne Rich (1980) en su texto *Heterosexualidad obligatoria*, plantea sobre el conocimiento y los libros que narran a las mujeres que:

Todos ellos habrían sido más precisos, más potentes, una fuerza más auténtica para cambiar si la autora hubiera tratado de la existencia lesbiana como realidad y como fuente de conocimiento y de poder disponible para las mujeres, o de la institución misma de la heterosexualidad como avanzadilla del dominio masculino. (p. 19)

La anterior es una definición bastante cercana a la realidad de las lesbianas de la ciudad de Medellín con quienes la autora compartió dentro de los círculos lésbicos para comprender la experiencia de las mujeres que pertenecen a estos espacios. Muchas de ellas han concentrado su energía en volver a sí mismas y entender e hilar relaciones entre mujeres desde otros lugares, donde el amor por sí mismas permite entender y compartir el amor con las otras y en especial con sus compañeras de vida, el volver a sí mismas también les permite tejer relaciones sanas partiendo del reconocimiento, admiración y respeto por las diferencias, por eso en ese proceso han tratado de resignificar sus existencias desde diferentes ámbitos como en el deporte, las ciencias, las artes y la academia, la política entre otros tantos escenarios.

Actualmente hay muchas formas de nombrar a las mujeres disidentes del régimen heterosexual y en la actualidad son visibles de diferentes formas, su existencia lésbica es nombrada como chonga, torta, camionera, rara, cisterna, zapatona, tortillera, cudanga, fleta, mofletera, pájara, pata, trola, arepera, machorra, cachapera, lencha, manflora, pastelera, tribada, bollera, radicales y lesbianas, muchas de ellas no son “mujeres” porque decidieron no estar dentro de un régimen que las direcciona hacia una única forma de relacionarse y de ser en el mundo. Las lesbianas viven también otras violencias y todo tipo de terrorismo arbitrario, ellas son las personas en las que se va a centrar este acercamiento al mundo activista lésbico feminista.

Con el transcurrir de los años y la influencia de los feminismos en la vida de las mujeres, se reitera la importancia de la politización de su existencia en las dimensiones, económico, social, político, cultural entre otros, las lesbianas han resignificado estas palabras con las que despectivamente fueron nombradas, lo que a su vez resalta esas diferentes formas de habitarse desde donde se nombran contundentemente a sí mismas como lesbianas feministas, postura política totalmente diferente a las compañeras que también aman a otras mujeres, pero, que se nombran homosexuales o gay y que se adscriben a los valores y metodologías propuestas por los varones que actualmente en la ciudad han de protagonizar y ejecutar proyectos donde lo gay es la generalización y la lucha de toda una comunidad, sin tener en cuenta que las lesbianas tienen sus propios proyectos, valores y apuestas políticas, esta deshomosexualización las ubica en un lugar donde su trabajo político comienza con nombrarse a sí mismas partiendo de las diferentes construcciones de ser lésbianas, contrapropuesta que las ubica por fuera de estos espacios mixtos, la importancia de acompañarnos a nosotras y entre nosotras es una propuesta que las lesbianas de América Latina vienen construyendo y debatiendo, es también una rebelión a esa forma de organización que sigue siendo patriarcal, pero, que también comparten múltiples exclusiones y violencias por ser disidentes sexuales.

El lesbofeminismo o feminismo lésbico y su propuesta antirracista, anticolonialista, anticapitalista parte de entender su realidad y propone revisar como punto de referencia las genealogías propias resaltando las relaciones entre las mujeres y sus influencias en la construcción de la mujer actual, reconociendo que las lesbinas son el producto de las luchas de muchas mujeres que las antecedieron, es una propuesta de sí y para sí que se alimenta en sus inicios del feminismo radical como proposición separatista, ante esto la mexicana Velásquez

(2019) propone en su desarrollo teórico que el origen, historia y metodología del lesbofeminismo fueron creadas desde Latinoamérica, específicamente en México a partir del año 1976 por las feministas que se plantean una crítica partiendo de la categoría de mujer como clase.

En la ciudad de Medellín desde hace diez años existe una colectiva conformada por lesbianas feministas que a su vez hacen parte de una red de colectivas del movimiento feminista de la ciudad, éstas han diseñado una metodología llamada “ciclo orgásmica” con la que han desarrollado un proyecto artístico y político de escuela para lesbianas en la que socializan desde una metodología de creación propia, ellas mismas son el resultado de un proceso político de la Red Feminista Antimilitarista, ahí nace la Batukada Estallido Feminista y desde entonces han creado canciones con las que denuncian y visibilizan las violencias contra las mujeres, el artivismo es la estrategia que han usado y su forma de expresión ahora como colectiva autónoma.

Por lo anterior, este trabajo busca interrogar ¿cuáles han sido los procesos que han consolidado a la Batukada como una colectiva política y cómo desde su artivismo contribuye al *continuolésbico* de la ciudad de Medellín?

2. Objetivo General

Rescatar la memoria de los proyectos de la Batukada Estallido Feminsita para evidenciar su aporte al *continuo lésbico* de las mujeres en la ciudad de Medellín.

2.1 Objetivos específicos

1. Describir los procesos que han permitido que la Batukada Estallido Feminista se consolide como colectiva en el marco del movimiento social de mujeres de la ciudad de Medellín.
2. Evidenciar cómo a través de la escuela “ciclo orgásmica”, la Batukada Estallido Feminista contribuye al *continuo lésbico*.

3. Marco teórico

Los procesos políticos de la colectiva Batukada Estallido Feminista, activismo y sus aportes al *continuo lésbico* son el fundamento de esta sistematización que parte de la experiencia “ciclo orgásmica” que se desarrolla en la colectiva, “lesbianas feministas revolusionando en la cama y en la calle”. A continuación, se hace la enunciación de algunos de los componentes teóricos que transversalizan esta investigación y que posibilitan el enriquecimiento del análisis de la sistematización de esta experiencia.

El movimiento social de mujeres en la ciudad está conformado por diferentes organizaciones feministas, colectivas e individualidades de mujeres que se posicionan desde un lugar de denuncia para exigir una vida libre de violencias, la defensa de sus derechos sexuales y reproductivos, derechos laborales que incluyan la aceptación al trabajo doméstico como esencial para el funcionamiento de la sociedad y el reconocimiento necesario del estado a las mujeres como sujetos políticos, entre otros derechos fundamentales en constante disputa que son vulnerados tanto en escenarios públicos como privados, y es en las luchas por acceso y garantía de los derechos de las mujeres que se genera la posibilidad del encuentro, el reconocimiento y el acuerpamiento político que crea una marejada de violetas que invaden las calles de las principales ciudades del mundo.

El activismo según Saransúa y Méndez (2020) “resulta un excelente canalizador para las demandas feministas”, permite reflexionar sobre la “utilidad del activismo como nuevo lenguaje social y como herramienta educativa, capaz de romper los roles tradicionales de la comunicación social” (Aladro-Vico et al, 2019, p. 74).

El activismo es una categoría que parte de recuperar la acción artística para intervenir un espacio social, es una puesta artística que contiene crítica, burla, ironía, humor y metáfora. Es la unión entre arte y activismo, y aunque el término no sea reconocido ni usado dentro de la extensa comunidad científico-social, para la Batukada Estallido Feminista es un concepto de suma importancia, porque el movimiento lesbofeminista en América Latina lo ha adoptado como herramienta política y forma de expresión. El activismo es una forma de oponerse a los cánones del arte y de la participación de las mujeres, se reconoce su uso en ámbitos artísticos y militantes, lo que es de gran importancia en el desarrollo del presente ejercicio investigativo.

Un referente del activismo en Colombia es el grupo de punk “Polikarpa y sus Viciosas”, que durante más de diez años han hecho parte de los escenarios musicales del país. Compuesta solo por mujeres, la agrupación denuncia la situación de las mujeres y del país desde una postura anarko-punk feminista.

En el mismo escenario del activismo musical batukero y desde la ciudad de Bogotá se encuentra “La Tremenda Revoltosa”, una batukada “convencional”. Ellas son un grupo de militantes feministas que lanzan su discurso político a las calles a través de lo musical, quienes también se movilizan en territorio callejero y con quienes se han creado juntanzas en las calles. Las calles son otro territorio en disputa en el que se encuentran distintos actores que se reconocen entre construcciones activísticas variadas, es un escenario de encuentro, de construcción que permite que el quehacer artivístico se repliegue desde otras voces y narrativas para que llegue a la gente con mensajes y propuestas propias por la defensa de sus derechos, donde las expresiones artísticas se vinculan a las luchas contra la violencia y la desigualdad, lo que les posibilita que se dialogue entre los conflictos de clase, género, raza y sexo (Rincón, 2021).

En el caso de la Batukada Estallido Feminista, desde la cuerpo como territorio ya liberado y lugar de subversión y resistencia, se genera una construcción crítica del espacio y el tiempo que habitan las mujeres lesbianas de la ciudad. El territorio se convierte en herramienta de resistencia, donde “la cuerpo lesbiana” es por tanto el primer territorio liberado del poder masculino y recuperado. La cuerpo como su principal instrumento de puesta política radical es sobre el que ya se ha deconstruido todo el sistema de significados, usos y valores heterosexuales. Se entiende que su lógica ha cambiado, ahora no está explotado, ni dominado, por lo tanto la cuerpo es la principal construcción política lesbofeminista que se expande, crea, genera, explota en activismo en la esfera individual con alcance colectivo, una cuerpo colectiva ahora funcional a ellas mismas. Cuerpa es un neologismo que politiza el territorio de la lesbiana. Para Luisa Velásquez (2021), la “cuerpa no es el femenino de “cuerpo”, cuerpo hace referencia al territorio corporal de las mujeres recuperado en la resistencia cotidiana lesbiana, antirracista, anticolonial y antiheterosexual de las mujeres latinoamericanas” (p. 23).

Siguiendo el postulado anterior, lo que indica esto es que el concepto cuerpo politiza esa unidad con control absoluto, es una nueva naturaleza de la voluntad de la individuo. En este sentido, la cuerpo de la Batukada Estallido Feminista es multidimensional, es decir, permite la

construcción y deconstrucción desde variadas perspectivas y con formas organizativas de poder y toma de decisiones horizontales entre todas, lo que facilita el reconocimiento y los aportes de todas las integrantes, eliminando las violencias y construyendo colectivamente esa utopía con la que tanto se sueña pero no solo desde el discurso, es un modelo que construye y que se ha construido desde la práctica.

Las diferentes violencias que las mujeres sufren durante toda su vida es el impulso que conlleva que desde la colectiva^[2] de lesbianas se piensen estrategias de denuncia en el medio callejero y mediático, estrategias en las que se imprimen posturas críticas radicales frente al sistema económico capitalista, patriarcal, misógino, lesbofóbico, racista, clasista y extractivista (Millán, 2020) que afecta de manera diferenciada a todas las mujeres en el mundo, es por eso que como resultado de un grupo de estudios en feminismos y frente a la necesidad de denunciar en las calles con arte las violencias, entra en auge la Batukada Estallido Feminista conformada por 11 lesbofeministas de la ciudad de Medellín, la colectiva separatista (en el sentido que todo el tiempo crea espacios seguros para mujeres) y autónoma (pues no depende de recursos de ninguna institución pública o privada), se ha consolidado entre discusiones en torno de lo que es lo político y la política, en un ejercicio continuo entre teoría y praxis.

Continuando con el postulado anterior, en el rastreo de los fundamentos de las lesbocolektividades en México, lo ha ilustrado la lesbofeminista Karina Vergara, “las colectivas lésbico feministas se construyen en medio de discusiones constantes que facilitan el desarrollo de lo político/teórico” (Vergara 2018, s.p).

Las acciones colectivas del movimiento social de mujeres tiene impactos aún no estudiados, pero en particular las acciones que desarrolla la Batukada Estallido Feminista se inscriben en la categoría *continuo lésbico* que fue propuesta por Rich (1989) y da cuenta de cómo las diferentes formas en las que nos relacionamos facilita el *continuo* de las relaciones entre nosotras, es decir, las diferentes relaciones entre abuelas, madres, amigas, hermanas; quienes son la resistencia ante la eliminación de nuestros conocimientos, es la resistencia ante la invisibilización de nuestra existencia, el *continuo* es rescate, resistencia y transferencia de amor, amistad, cuidados y conocimientos entre las mujeres.

El marco de acción del que se parte o el lugar de enunciación, tiene que ver con la situación de las lesbianas en una ciudad cargada de exclusión social, machista, arribista, conservadora como Medellín, esta no es equivalente a ninguna otra situación de las mujeres, pues las lesbianas son juzgadas y señaladas por las mujeres por ser disidentes sexuales y por los hombres que obligan a ser escuchados y no aceptan ser cuestionados en sus roles históricos y contextuales. Muchos de ellos enjuician a las mujeres lesbianas tanto por ser seres que no “aportan” nada a la sociedad (en el sentido reproductivo), como por ser negras o gordas (con un sentido de la estética propia única), por ser peludas o calvas o medio calvas, transgresoras de un orden, ininteligibles, inteligentes, apoteósicas, creativas, alegres, rebeldes y por su gran capacidad de cohesión.

Por eso se parte de entender al sujeto político “mujer” ¿cómo entenderlo en sus múltiples manifestaciones? Ante esto la lesbiana y teórica feminista Monique Wittig, afirma que “las lesbianas no son mujeres”, planteamiento que trastoca teórica y políticamente, que cuestiona la construcción social “mujer” pues ésta fue creada por el heteropatriarcado entendido como un “régimen que oprime y explota a las mujeres” (Velásquez, 2021). Entonces, a la mujer la dotan de sumisión, la hacen funcional a sus necesidades, ellas son generadoras durante toda su vida de condiciones materiales de existencia para ellos, satisfaciendo sus necesidades a costa de las propias, y como la lesbiana no los satisface y no está en función de ningún hombre, se puede afirmar que la lesbiana no es una mujer. En tal sentido, dicha categoría no le quiere dar lugar a una minoría, ni a la mitad de la población, sino a un sujeto complejo que se expresa de maneras diferentes en la cotidianidad y en la sociedad.

El poder transformador de la lesbofeminista, de la chonga, las tortas, camionas, raras, cisternas, zapatonas, tortilleras, cudangas, fletas, mofleteras, pájaras, patas, trolas, areperas, machorras, cachaperas, lenchas, manfloras, pasteleras, tribadas, bolleras, radicales y lesbianas, radica en que modifica la estructura de poder masculino, quitándole el poder desde su núcleo. Un ejemplo contundente de esta metáfora que se despliega teórica y prácticamente en el documental “Marre, She is beautiful when she’s angry”, en donde una de sus personajes plantea que,

Toda mujer podía ser lesbiana. Se trataba de una opción política revolucionaria que, si millones de mujeres la adoptaran, llevaría a la desestabilización de la supremacía masculina, en la medida en que los varones perderían los fundamentos de su poder,

sustentado en los servicios domésticos, sexuales, reproductivos, económicos y emocionales desinteresados y no remunerados de las mujeres.(2014, minuto: 92)[3¹].

En el ejercicio de poder de unos sobre otras, unos pierden y las otras ganan, se ganan a sí mismas, se recuperan entre ellas, lo que permite entender y reafirmar que la heterosexualidad fue una imposición del patriarcado sobre ellas desde su nacimiento por el hecho de nacer con vulva, a quienes se les asignó el género “mujer” con unos parámetros establecidos negándoles la posibilidad de otra forma de construcción social, erótico y afectiva, el lesbianismo.

Según lo anterior, la lesbiana desestabiliza la estructura de dominio patriarcal en las esferas “íntimo, público y privado” (Gaviola y Pisano, 2015). Pero si la lesbiana no es mujer, entonces, ¿qué es? Dentro del movimiento lésbico estadounidense se planteó que “una lesbiana es la furia de todas las mujeres en su punto de explosión” (Radicalesbians, 1970), pero también “ser lesbiana en una cultura tan supremacista-machista, capitalista, misógina, racista, homofóbica e imperialista como la de los Estados Unidos, es un acto de resistencia —una resistencia que debe ser acogida a través del mundo por todas las fuerzas progresistas” (Clarke, 1988 en Falquet, 2004).

4. Metodología

El estudio se realizará en un periodo comprendido entre el 2012, que es donde da su inicio la Batukada Estallido Feminista hasta el 2021. La investigadora tiene una doble circunstancia que generará unas condiciones particulares para el proyecto a desarrollar, lo que obliga a dar cuenta de los hechos más precisos, pues estará observando desde adentro como integrante de la colectiva y desde afuera como investigadora, perspectivas que enriquecerán el análisis, ya que esta metodología de investigación se caracteriza por ser integradora entre el conocimiento y la acción, aportando nuevos desafíos a las ciencias sociales desde lo ontológico, epistemológico, la ética y la incorporación de nuevas metodologías (Colmenares, 2011).

Este trabajo busca realizarse desde una perspectiva cualitativa, es decir, donde haya un abordaje interpretativo ya que este,

El paradigma interpretativo no pretende hacer generalizaciones a partir de los resultados obtenidos. La investigación que se apoya en él termina en la elaboración de una descripción ideográfica, en profundidad, es decir, en forma tal que el objeto estudiado queda claramente individualizado. (Munarriz, 1992, p. 7)

Este tipo de trabajos permite vislumbrar las conductas de las individuos, dándole significados a las acciones que estas desarrollan y a los símbolos desde lo que se comunican entre ellas y hacia la sociedad en general, tanto desde la acción colectiva como desde lo individual.

Por otro lado, éste método investigativo según Obando (2013), se propone como la IAP con perspectiva feminista, definiéndolo como

La investigación comprometida con la transformación social y política de las y los sujetos participantes. Como característica intrínseca a esta forma de investigación le corresponden: el estar basada en la acción, el hecho de partir de la propia experiencia de las y los sujetos participantes, el construir entre la investigación y la praxis emancipadora, el intentar reconocer y sistematizar el saber popular y el determinar su tarea en el cambio del statu quo (p. 115).

Se propone como método de escritura “otras narrativas”, eliminando barreras en el lenguaje y aperturando este trabajo para su fácil lectura a personas que no tengan formación

científica, por el derecho a acceder a información académica, al conocimiento; así lo propone también el sociólogo estadounidense H. Becker (2011), “la escritura académica no es un idioma que todos podamos entender, sino un código que solo los profesionales a fines pueden descifrar, es una manera de mantener las fronteras grupales del elitismo” (p.26). O como también lo nombra Millet (1969), “es mi postura personal y en mi presente, lo personal es político”.

Lo anterior no es ausente de rigurosidad, lo que implica hacer dialogar y rastrear testimonios, vivencias, anécdotas, historias de vida, acompañado de documentos, noticias, reportajes, etc., para contrastar con otras fuentes que evidencien la veracidad de algunos testimonios y la incidencia de esta organización social y política en la ciudad.

5. Análisis y Discusión

Este apartado se propone reconstruir el ciclo de tiempo que ha permitido que la Batukada se consolide como una colectiva de trabajo lesbicofeminista en la ciudad de Medellín, para ello se usan documentos y textos que dan cuenta del proceso de construcción social y la experiencia vivida a través del ejercicio de investigación acción participante.

La comprensión de esta experiencia de mujeres en la ciudad de Medellín se suscribe en el marco del movimiento social de mujeres de la ciudad con una amplia trayectoria en su consolidación como actor político de la ciudad que ha incidido en su transformación y en la construcción de nuevas subjetividades y derechos sociales y políticos.

Algunas de las mujeres que conforman esta colectiva lograron crear juntanza y desde esta vivencia se convencieron de la importancia de la existencia de un espacio libre de violencias, donde la palabra amorosa y respetuosa fuera protagonista, un lugar disponible para todas aquellas mujeres desobedientes, amantes de otras mujeres, con las que estaban construyendo nuevos placeres que les posibilitara transgredir la heterosexualidad normativa, y desde sus cuerpos y amores crear juntas un espacio diferente en una ciudad conservadora como lo es Medellín.

En esta lógica, el proceso de creación y organización feminista se suscribe en el marco del pensamiento feminista latinoamericano, el arte lésbico feminista y en su relación con el movimiento social de mujeres de Medellín; donde se establece una ruptura con los principios y tradiciones constitutivas de la ciudad, se definen nuevas orientaciones frente al modelo adverso de ciudad que excluye y margina en materia de género, clase y etnia. Muchas de estas acciones desarrolladas en la ciudad han posibilitado el acuerpamiento de diferentes situaciones que ponen en riesgo la vida y la salud física y mental de niñas y mujeres de la ciudad, el cual es interdependiente y emerge como producto de la acción de ellas sobre los problemas sociales y públicos de su comunidad e impacta el desarrollo social en la medida en que se transforman los valores que tienen las mujeres sobre sí mismas (Caicedo & Solarte, 2015).

Como sugieren algunos autores, este movimiento social de mujeres surge en medio de una sociedad convulsionada y con unas prácticas patriarcales ancladas a la cultura y la sociedad en general, así fue el inicio de la Red Feminista Antimilitarista en Medellín.

Para desarrollar un análisis preciso y completo sobre el papel de estas dos organizaciones en Medellín fue imprescindible entender que los movimientos de mujeres son la materialización de una respuesta de insumisión, un acto de sublevación contra el orden establecido por los actores que controlan y perpetúan el patriarcado. Como señala la investigadora Celia Amorós, el patriarcado implica la existencia de “pactos entre hombres” que deben ser englobados dentro de “una especie de pacto interclasista”. Ante esta dominación, las mujeres se unieron para construir un potente movimiento de sororidad, entendido según la antropóloga Marcela Lagarde como “una solidaridad específica, la que se da entre las mujeres, que por encima de sus diferencias y antagonismos se deciden por desterrar la misoginia y sumar esfuerzos, voluntades y capacidades, y pactan asociarse para potenciar su poderío y eliminar el patriarcalismo de sus vidas y del mundo”. (Rodríguez, Echavarría & Escobar 2017)

Como plantean las autoras, poniendo el ejemplo de las Madres de la Candelaria y Mujeres Caminando por la Verdad, muchas de estas organizaciones de mujeres han consolidado amplios proyectos políticos en la ciudad, así como la Batukada Estallido Feminista, colectiva de lesbianas y feministas que usan el arte, el teatro, la música y la representación del performance para generar acción política disidente contra todas las formas de dominación, opresión y explotación con base en el sexo, la raza, la clase social, la sexualidad y el estatus de inmigración.

De las acciones de la Batukada Estallido Feminista hay un proyecto que será central en el trabajo de análisis, durante el 2020 se puso en marcha una escuela de formación lésbica feminista a la que llamaron “Escuela Artivista ciclo orgásmica”, pero, debido a la crisis sanitaria mundial por la COVID- 19 se dio lugar a través de la virtualidad, donde socializaron un material pedagógico con el fin de crear diálogos y compartir saberes que lleven a la transformación social.

Sobre el origen de Batukada Estallido Feminista es importante resaltar que este grupo de mujeres comenzaron a organizarse informalmente para participar en la manifestación en repudio a la lesbofobia, las violencias contra las mujeres en la ciudad, en particular el feminicidio y el acoso sexual y las violencias de género, sus reivindicaciones del placer lésbico, la explotación sexual comercial, la explotación laboral y económica, acciones que atentan contra su libertad, dignidad, formación e integridad sexual.

Como sugiere la investigadora García (2013), las mujeres de la ciudad tienen un amplio repertorio y trasegar político que pasa desde la acción colectiva, la formación política, hasta el desarrollo de una agenda pública de ciudad amplia, las cuales apuestan por la formación de una nueva sujeta política, allí se destacan las escuelas de formación política, la formación en derechos, capacitaciones, los procesos barriales de mujeres, etc., en síntesis la formación como apuesta política ha estado como forma de expresión social y organizada de las mujeres independiente de los rótulos que se les otorgue, de allí que hasta hoy sea la forma en que se expresa de manera más contundente los debates y acciones políticas del movimiento social.

5.1 Un posible inicio

No es fácil llegar a un único consenso sobre el origen de la Batukada Estallido Feminista, pero muchas de sus participantes recuerdan la amplia participación en la Red Feminista Antimilitarista especialmente de sus escuelas de formación donde se fue tejiendo una ruptura entre algunas de sus integrantes que ya no suscribían el feminismo en sus corrientes teóricas generales, sino que apostaban por el lesbianismo radical y popular, ruptura que es propia de las reflexiones y los debates que se dan en los grupos de estudios en los que se sitúan como sujetos diferenciados en el mismo sistema mundo en el que las lesbianas feministas van a tener menor ventaja, por lo que serán más duramente juzgadas aún dentro del propios círculos feministas.

En tal sentido, se puede decir que dicha ruptura se dio en torno a comprensiones de la cotidianidad de las mujeres y sus conquistas, donde no se nombraba el lesbianismo y poco se reconocía la particularidad de la lucha lésbica, ya que el nombrarse feminista radical tiene implicaciones de exclusión y autoexclusión de espacios, además de la tensión que se genera en los escenarios mixtos de trabajo político donde lo patriarcal y estructuralista predomina (García, 2013), llevando a prácticas de desgaste de las mismas mujeres que se asumen como lesbianas radicales que se sustentan en la acción política que es constante, cotidiana y fundamentada en la teoría.

Esta ruptura se da en el marco de discusiones generales sobre el feminismo y sus corrientes abarcentes para construir una nueva práctica de la teoría feminista, donde se diera lugar y reconocimiento a la construcción de pensamiento y la práctica política lésbica.

El radicalismo lésbico por ejemplo para Monique Wittig (2015), reconoce que toda la historia social de las mujeres debe ser revisada, ya que desde los años 80 en adelante las mujeres tenían discusiones políticas enconadas. Cuando las “lesbiana radicales” habían llegado a un acuerdo básico que consideraba la heterosexualidad como un régimen político que debía ser derrotado”, la discusión posibilitó el debate entre feministas y lesbianas para definir de manera más clara la tensión entre feminismo y lesbianismo, sexualidad y política, nada ajeno a lo que sucedió en torno a las escuelas de formación de la Red Feminista Antimilitarista de Medellín. Estas rupturas pueden asumir amplias connotaciones que pasan desde la cuerpo, la sexualidad, las comprensiones del hacer, de la organización, de métodos de trabajo, de lo insuficiente que es la misma suscripción del feminismo practicado de manera formal en Medellín.

También se expresa bajo el imaginario de que las mujeres han aportado en años a la construcción de una democracia política de la sociedad y la apertura de la misma es cada vez más ralentizada, facilitando la emergencia de nuevas apuestas por las autonomías políticas tanto en lo organizativo como en el alcance de sus derechos pudiendo reafirmar que las relaciones de poder siguen siendo jerárquicas y patriarcales, y como resultado se generan cambios metodológicos de trabajo que luego se materializa en las mismas escuelas de formación.

La apuesta en las calles y las acciones colectivas son la concreción de esta ruptura, así lo recuerda una de las fundadoras que hizo parte de las escuelas de formación La antigua Red Juvenil Antimilitarista hoy Red Feminista Antimilitarista, si bien no había afán por nombrarse, una de las acciones que fue definiendo el origen se remonta a,

Estallido Feminista hizo una ruptura con la red, pero antes de eso salimos un 25/11 (primera vez en la calle de la Batukada Estallido Feminista) que fue muy importante para nosotras porque hicimos un performance, solo teníamos una canción “lo vamos a echar” que aún tenemos en el cancionero, el performance fue alrededor de los feminicidios de la ciudad y éste terminaba con la canción. Las conexiones entre algunas ya se habían generado entre algunas colectivizadas. (E. I. B. E. F.1, 2021)

Entre la colectivización y la amistad se fue tejiendo el proceso organizativo, el cual se desarrolla en el contexto de una ciudad que está institucionalizando el feminismo en políticas públicas, programas de gobierno y en formación de nuevas secretarías que apuestan por el género, por la mujer rural, las violencias contra las mujeres, entre otras.

Si se quiere ser más precisa de un inicio, para Giraldo (2017)

El Estallido Feminista, nace entonces en el año 2013, como una apuesta que busca transformar e incidir en la esfera pública desde formas alternativas y no convencionales de comunicación y participación política. Asimismo, buscan hacer visible el lesbianismo como una apuesta política, como forma de vida, pues la estructura de un sistema heteronormativo, patriarcal y machista, ha traído consigo el rechazo frente a otras formas de relación, aquellas que rompen con un supuesto “orden natural”. Teniendo en cuenta este mismo “orden”, cuestionan la hegemonía de un sistema Capitalista que ha encontrado en la opresión de la mujer gran parte de su sustento y permanencia en el tiempo. (p, 6)

En la temporalidad del inicio no se presentan grandes acuerdos, sino características generales de movilización y articulación políticas desde los afectos y las amistades que tienen su desarrollo o que se concretan en las juntanzas.

5.2 La institucionalización del feminismo en Medellín

Si bien el feminismo como práctica política y académica se remonta a más de dos siglos, su institucionalización en la ciudad de Medellín, es más concreto, para finales del 2010 se crea La Secretaría de las Mujeres y hay un enfoque de género en los Planes de Desarrollo tanto desde la administración de Sergio Fajardo (2004/2007) como en el gobierno de Alonso Salazar (2008/2011).

El debate sobre la institucionalización es un proceso importante, ya que para finales del 2010 se da un auge en inversión de recursos públicos para el enfoque de género, y ello implicó nuevas agendas de ciudad, donde como siempre la agenda de los varones se imponía, y las mujeres seguían siendo una minoría política, o como un simple sector social, así mismo predomina el feminismo occidental hegemónico, con los privilegios de la mujer blanca.

Desde una perspectiva a la crítica del desarrollismo, se crea una tensión, ya que muchas de estas agendas sociales que trae la institucionalidad, generan algunas veces una desviación del proyecto ideológico y político del feminismo y sobre todo de estas perspectivas todavía no incorporadas en la institucionalidad como la lesbianidad y el movimiento transexual.

Estas organizaciones lésbico feministas iniciaron un gran debate al interior de sus procesos, mientras daba cuenta de la tensión entre la autonomía vs la institucionalización, el cual hasta el día de hoy no se resuelve.

Es allí donde se da una gran tensión social, ya que bajo la lógica de las mujeres en una agenda global aparece “Así las ONG y las agencias de cooperación aparecen como nuevos actores intermediarios que cumplen las funciones históricamente otorgadas al Estado e imponen su lógica del desarrollo.” (García 2013, p 30)

Este abordaje de la institucionalización llevó a que el movimiento lésbico-feminista,

Con la experiencia que tuve en años anteriores en el movimiento social de mujeres nunca comprendí verdaderamente este tipo de apuestas, precisamente porque están y siguen ancladas a la institucionalización del feminismo y la captación del pensamiento de las mujeres con una supuesta idea de desarrollo, idea propia y tan funcional al heteropatriarcado que no cuestiona la raíz las dinámicas de ese estatus quo que es el sistema.” Citado por (García 2013, p 103)

Dicha institucionalización de las mujeres en una oficina, en políticas públicas y en secretarías, ha posibilitado algunos avances, pero también ha limitado las discusiones y el accionar político de los feminismos en la ciudad de Medellín. Esta ruptura prácticamente llevó a que el proceso se fuera marginando de las mismas ONG'S y se acercara más a los espacios populares, en particular el feminismo había tenido afinidades con el movimiento estudiantil y la academia.

5.3 La Universidad de Antioquia

La universidad es un espacio abierto a la ciudadanía, sus zonas verdes y el relacionamiento con algunas docentes, posibilitó que la Batukada Estallido Feminista se fuera apropiando de este espacio de la ciudad.

La Universidad de Antioquia a mediados del siglo XX agitó el debate del ingreso de la mujer a la Universidad, como sugiere María Teresa Uribe “Las mujeres no tenían derechos políticos ni electorales, pero se les otorgaba igualdad en las esferas laboral y académica.” (sf. p, 2).

La universidad se fue consolidando como un espacio abierto para la discusión académica del movimiento social de mujeres y allí las diferentes expresiones artísticas que hay en la ciudad ingresaban al campus académico, allí la Batukada Estallido Feminista se fue posicionando como un actor de la comunidad universitaria, pero también como un espacio de expresión crítica a las prácticas machistas y patriarcales que existen en la docencia y en la comunidad en general.

Era un espacio donde se podía ensayar libremente, realizar asambleas, donde en muchas ocasiones se organizaron movilizaciones y fue el punto de encuentro que más se habitó por un tiempo, también se tocaban los tambores, se cantaba abiertamente, y preparaban acciones colectivas que dejaran ver la voz de la colectiva frente al contexto que se vivía en la ciudad.

Una de las integrantes lo plantea así

Salir de la casa y no tener un lugar para ensayar, nos pone a dudar, un lugar nos permite aterrizar, la U. de A. fue fundamental para el crecimiento batukero y usamos las instalaciones para parchar y facilitó habitarla pues solíamos también poder consumir nuestras plantas sagradas, la marihuana es súper importante y reivindicamos su poder. (E. I. B. E. F. 1. 2021)

Si bien, la Batukada Estallido Feminista ha transitado por toda la ciudad, la Universidad de Antioquia se había vuelto un referente y un espacio de apropiación; aunque también habían pasado por espacios como la casa de la Red Juvenil Feminista y Antimilitarista, el parque del Museo Casa de la Memoria, la disfuncional (casa), la Siempre Viva (casa), el Hormiguero

(corporación artística cultural), la casa de Judith Botero, Pléyades (finca en Barbosa); que han permitido que el proyecto de la colectiva desde la práctica musical se asentara temporalmente, reconociendo que la Universidad facilitó la continuación del proyecto de articulación desde lo académico, algunas como estudiantes, profesoras, investigadoras, visitantes y como lugar de ensayo, entre otras.

Es así como en el año 2014 se desarrolla una acción contundente bajo la campaña “profesor acosador el silencio se acabó” donde se hicieron múltiples acciones políticas de mucho impacto frente a la comunidad universitaria y que los medios de comunicación visibilizaron masivamente. Así lo narra una de las participantes de la campaña.

Yo siento que, la Batukada Estallido Feminista le plantea unas preguntas importantes en su momento (a la Universidad) y que permitieron que una institución como esa empiece a hablar ya de un departamento o área para la protección de derechos para la población LGTBI y para trabajar casos de violencia de género, de acoso al interior de sus instalaciones por parte de los profesores y estudiantes. Por ejemplo en 2014 la campaña “PROFESOR ACOSADOR EL SILENCIO SE ACABÓ “fue la primera campaña en contra del acoso por parte de un profesor a una alumna, siento que fue la primera vez que se escracha en espacio público, entonces siento que hemos hecho historia, historia muy importante que se ha seguido con otra parceras que siguieron denunciando dentro y fuera. (E. I. B. E. F. 3. 2021)

En particular, esta campaña se refiere a las persecuciones que se volvieron el pan de cada día dentro de la Universidad de Antioquia por parte del profesor de cátedra Carlos Albeiro Ramírez Osorio, Sociólogo, adscrito a la facultad de economía de la Universidad de Antioquia, y estudiante de psicología, quien cubierto por su investidura de docente generaba variadas formas de acoso a mujeres de la ciudad universitaria, hasta que empezó a generar dicho acoso a una integrante de la batukada quien acompañada de su red de apoyo y de las otras integrantes batukeras denunció ante las entidades competentes y pusieron en conocimiento de la comunidad universitaria preguntas como qué tipo de personas estaba formando y graduando el Alma Mater, cuestionamiento que anteriormente otras compañeras también acosadas pusieron en conocimiento ante instancias competentes dentro de la Universidad y que no fueron tenidas en cuenta.

Así mismo, la colectiva aparte de las acciones directas y denuncias públicas que ello implicó, se creó una canción que alude a este hecho, la cual se llama “El silencio se acabó”.

Y mírenlo ahí... Él es un profesor

Pero chicas cuidado...Es un acosador

Ya se acabó...La impunidad

De los acosos en la U de A

Ya me cansé

No aguanto más...

Que me persiga y no me deje en paz

Voy a gritar...Nunca callar

Porque mi vida yo debo cuidar No dejaré yo de luchar con las mujeres por la libertad.

(Cancionero 2016) La cadencia de esta nueva creación se basó en la canción, Gira el amor de Gigliola Cinquetti.

5.4 El plástico y el metal como elementos políticos y su conversión a lo estruendoso.

Las batukadas son grupos que con instrumentos de percusión y la voz de algunos de sus integrantes hacen composiciones musicales con ritmos pegajosos, para ello se apoyan en diferentes instrumentos que acompañan las acciones musicales, los ritmos que se desarrollan son múltiples, algunos son de rock, regué, reggaetón, zamba, cumbias, entre otros.

La batukada desarrolla su proceso musical con tarros o canecas plásticas que son usados como basureros, que imitan los tambores, canecas de metal o latas que son usados para conservar pegantes y que imitan los redoblantes y algunos otros instrumentos musicales convencionales como la guitarra, los palos de madera que se usan en escobas y dan tonos musicales particulares son usados como baquetas, entre otros para hacer sonidos rítmicos con palabras comunes a los que después llamarían taketinas.

Si bien su surgimiento se relaciona con una comprensión política y desde acciones colectivas cotidianas, la principal característica de este grupo es que son amigas, que empezaron a pensar que es posible amarse, acompañarse, tener familiaridades y pensar en las problemáticas de otras mujeres. Una de las principales características de la composición y construcción de esta

colectiva es el respeto y la admiración que estaban presentes entre todas, ya que se veían como pares, como iguales que habían padecido las múltiples exclusiones por ser mujeres en la ciudad, estas paridades e igualdades se pondrían también en cuestión tiempo después y como proceso de reflexión individual en donde se concluye que “no todas debían ser amigas” propio de los sujetos políticos mujeres que están en constante construcción y que a su vez “atomizaria” a las batukeras.

Es por ello, que después de los procesos formativos, se hicieron diálogos de saberes con artistas, la acción política de lo performativo se realizaba con acompañamiento de instrumentos, se hacían de maneras no convencionales, y con experiencias de música propia, con canciones y consignas exclusivas de la organización social de la época.

Sus primeras formadoras fueron mujeres preparadas en la academia y en experiencias empíricas, propias, donde los sonidos naturales y de algunos instrumentos fueron claves. Según recuerda una de las integrantes de la Batukada Estallido Feminista, el acompañamiento de amigas músicas empíricas fue fundamental.

Sara María (La Flamenca) y Ana Catalina Cardona (KATAKI) fueron nuestras primeras tutoras musicales, en este proceso de formación se les daba un aporte voluntario después de cada sesión, ellas ponían un valor y entre todas aportábamos para cumplir esa cuota, los ensayos y encuentros “el parche” era en la red, si nosotras estábamos en la calle o en cine al terminar siempre caíamos a la casa de la red, Una característica de la Batukada Estallido Feminista es que siempre se consolidó lesbofeminista sin decirlo abiertamente como ahora, el proceso fue muy orgánico, en la red había una “mera” discusión sobre el separatismo y sobre el lesbicofeminismo, entonces si hubo una intención de formar esa batukada lésbica, inicialmente fue una iniciativa artística, política, musical desde lesbianas, y no importaba preguntarles a cada una si era lesbiana , cuáles eran sus prácticas, o que tan pura o no eran, realmente casi todas eran lesbianas entonces como ya en la escuela de formación feminista que era el proceso de escuela estaba puesta esa discusión pues así fue como se dio, era una cosa que se dio con el tiempo, muy orgánica. (E. I. B. E. F. 1. 2021)

Como afirma esta integrante, el proceso de radicalización pasó por sus experiencias y prácticas donde lo artístico y lo político se fusionaron, para expresarse en la acción colectiva.

La Batukada Estallido Feminista ha creado un método de deconstrucción de canciones de géneros musicales variados construyendo un lenguaje melódico propio al que se nombró “Taketina”^[4] esta metodología permite construir con mujeres que se encuentran por fuera de procesos académicos, con las que se encuentran en los plantones, tomas callejeras, movilizaciones y juntanzas con otras compañeras del movimiento social de mujeres, considerar los productos de sus creaciones colectivas, sus formas de organización, de tomas de decisiones y de cre-acción permitirá develar el sentido que le dan a sus canciones y los aportes al movimiento social, dando cuenta de cómo ellas con su proyecto político han contribuido a que el *continuo lesbico* se asuma como historia originaria de las relaciones entre las mujeres visibilizando y naturalizando la presencia de las lesbianas en la ciudad.

Cuando se les pregunta a las integrantes, porque definir instrumento como las canecas, los tarros y esas otras forma de expresión musical no convencional, sus respuestas están llenas de nuevas simbologías, por ejemplo,

Se hace como una propuesta política anticapitalista y es utilizar lo que la gente cree que es basura, que no sirve como instrumento musical, o sea usted puede hacer música hasta con la basura, con lo que no sirve, es darle valor o más que valor un significado. Yo creo en los procesos colectivos populares porque es una construcción desde el sentir, lo que siente, vive, ve o lo que le parece injusto e indignante, y la posibilidad de hacerlo arte y creo que puede cambiar este mundo infernal. (E. I. B. E. F. 2. 2021)

Indudablemente, una de las principales características de las reivindicaciones de la Batukada Estallido Feminista son las acciones internacionalistas, a veces contra el capitalismo, el racismo, el clasismo, la violencia política en general, por ejemplo una de las acciones más significativas fue que 20 de noviembre de 2014 que se hizo la acción directa en el Parque Bicentenario contra la violencia a las mujeres, en particular la coyuntura de la desaparición física de 43 jóvenes estudiantes de la Tixtla, Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en la ciudad de Iguala o el pueblo perteneciente al Estado de Guerrero en México.

La Batukada Estallido Feminista reconoce la existencia y aportes de las ancestras lésbicas y son la continuación de ese legado que ellas construyeron, los procesos políticos y los productos como sus cancioneros, acciones, puestas en escena, y su escuela virtual “ciclo orgásmica” son

creaciones teóricas consecuencia de sus prácticas políticas, con estas creaciones generan condiciones materiales para que se perpetúen relaciones dentro y fuera del cuerpo colectivo.

La Batukada Estallido Feminista ha creado una serie de canciones o más precisamente ha deconstruido canciones de géneros como cumbia, canciones populares del reggaetón, la salsa, canciones infantiles que normalizan la violencia; muchas de ellas terminan parodiadas para construir un nuevo significado colectivo, que posibilita la denuncia; de hecho este es el referente más importante de ciudad que ha construido la Batukada Estallido Feminista, esta herramienta de denuncia callejera que ha tenido gran acogida entre todas las mujeres asistentes a las movilizaciones, plantones y acciones callejeras, algunas de las más importantes son:

Don Federico, que originalmente se cantaba “Don Federico mató a su mujer la hizo picadillo y la echó al sartén la gente que pasaba olía a carne asada, era la mujer de don Fe-de-ri-co” y que sería versionada y parodiada por la Batukada y quedaría así, después de ser acompañada por un ritmo constante de sonidos, “ Don Federico mató a una mujer, es un feminicida un machista también, la gente que pasaba nunca decía nada, NO QUEREMOS MÁS FE-DE-RI-COS” (Cancionero 2016)

Esta canción, pasó de ser una versión infantil que se cantaba entre dos niñas con sus maromas y ahora es un punk, ahora lo poguean en las calles, lo gritan, se emocionan y piden que la canten una y otra vez, es la indignación que les produce que desde pequeñas se enseñaban esas canciones quedando así registrado en el subconsciente que es normal la violencia hacia las mujeres, que son de propiedad su marido, que su vida les pertenece y que como es privado “nadie dice nada” la importancia de lo personal como político.

5.5 El 8 de marzo

La Batukada Estallido Feminista es un proceso político que reivindica la lesbiandad, porque ser lesbiana es una puesta política en el que nos priorizamos a nosotras y volvemos hacia adentro, hacia la niña interior y nos amamos así, tal y como somos, resistir, crear y aportar a ese continuo es la mayor de las puestas políticas en este sistema mundo, es la certeza de otra forma de construir sociedad “el lesbianismo como movimiento y sobre todo como forma de vida, aflora por todas partes, cada vez más complejo y variado” (Falquet, 2004, cáp.6. Pág.45) un fragmento

de una de sus canciones así lo reivindica “Vamos por las calles, por campos, por escuelas, en comunidades juntas nos encontramos, junto a las indígenas, las afro y campesinas” (B.E.F. muévete y alerta, 2017).^[5]

Las fechas en que más acciona la Batukada son:

- ✓ 8 de marzo: Día Internacional de los Derechos de las Mujeres
- ✓ 26 de Abril: Día de la Visibilidad Lésbica.
- ✓ 1 de mayo: Día Internacional de los Trabajadores
- ✓ 28 de septiembre: Día de Acción Global por la Despenalización y Legalización del Aborto
- ✓ 13 de octubre: Día de las Rebeldías Lésbicas Feministas de América Latina y el Caribe
- ✓ 25 de noviembre: Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Sin embargo, acciona también en contra de casos coyunturales de feminicidios, acosos, violaciones y abusos de poder, ya que la violencia patriarcal de la ciudad es sistemática y está encarnada en el mismo Estado.

El 8 de marzo es una fecha destacada a nivel mundial, ya que se conmemora el día Internacional de los Derechos de las Mujeres, cada año el movimiento social de mujeres sale a las calles; este día una ola morada de mujeres con cánticos, música, consignas, frases, pancartas, performance, bailes, obras de teatro, tarimas, planchones se expresan frente a su realidad política y social. En 1975 la ONU estableció esta fecha para conmemorar las acciones que desde 1909 el movimiento de mujeres reclamaban por el derecho al voto, a la igualdad, a la formación profesional y sus derechos laborales.

Este día en Medellín y en general en Colombia, se aprovecha para hacer todo tipo de denuncia política y social, pasando desde lo simbólico, a lo práctico, con temáticas contra el feminicidio, el tráfico de mujeres y niñas, la militarización de la vida cotidiana y de la ciudad, la guerra, la explotación laboral, la invisibilización, el machismo, la lesbofobia entre muchas otras opresiones a las mujeres.

Como lo ha planteado Medellín cómo vamos “En Medellín, no sólo se evidencia una brecha salarial, que disminuye conforme aumenta el nivel de escolaridad, sino también una menor participación laboral, niveles de ocupación y mayores tasas de desempleo, principalmente para las mujeres jóvenes” (p, 329)

La Batukada Estallido Feminista cada 8 de marzo, sale y se despliega por toda la ciudad, expresa con sus canciones la lucha de la mujer, sus denuncias contra el patriarcado y las formas de dominación. Cada movilización trae con fuerza una nueva consigna frente a la sociedad y el Estado, allí todas las mujeres se hacen sentir, ver, oír, respetar, se hacen juntas un movimiento más fuerte.

5.6 Sobre la sistematización de contenidos de la Batukada Estallido Feminista

Mucho del proceso de la Batukada Estallido Feminista ha sido un proceso donde la acción política es más importante que su fundamentación teórica, en tal sentido se priorizan sus debates cotidianos, sus ensayos musicales y su expresión comunicativa a través de los medios convencionales como el voz a voz.

En tal sentido, este sumario presenta un desafío importante para la sistematización de experiencia, ya que mucha de su narrativa es oral, y está presente en la memoria de las integrantes de la colectividad; para todas es claro que entre el 2013 y 2017 se han producido más de 20 canciones que dan cuenta de problemáticas nacionales e internacionales. Y la prolijidad del artivismo que se practica.

Como sugieren Sarasúa y Méndez (2020) el artivismo es una Cibercultura como estrategia de lucha y como forma de comunicación, de allí que la plástica esté presente permanentemente en la puesta en escena de la acción directa de la contracultura que se propone en la ciudad de Medellín.

Indudablemente como se referencia, en el anterior apartado la parodia y resignificación de las canciones se hace más potente en ritmos infantiles, que muchas veces no son interrogados en sus significados, una canción como “arroz con leche” que da cuenta de los roles establecidos por la heterosexualidad como proyecto político son parodiados e interrogados,

Arroz con leche
Arroz con leche, no queremos más,
Más muertes de mujeres en esta ciudad.
¿Quién las mató? ¿Quién las violó?
Son crímenes de estado y nadie los vio.
Libertad si, machismo no!
No más feminicidios ni explotación! (Cancionero 2016)

Allí es más claro el rol del Estado como responsable de los derechos humanos, donde su acción u omisión, lo hacen responsable de la realidad de exclusión y diferenciación social que se vive en la ciudad.

Otro apartado, es la pelea contra el modelo capitalista como opresor de clase tanto para hombres como para mujeres, así lo deja claro la canción “muévete y alerta” que luego del coro tiene un pregón que reza

Contra la minería que viene a contaminar
Muévete y conmuévete
Esta Batukada si la sabe cantar
Muévete y conmuévete
Muévete y conmuévete
Por la madre tierra que debemos liberar
Muévete y conmuévete
- Denuncia la injusticia allí donde tu estas
Muévete y conmuévete
Móvete con tu gente no te dejes despojar
Muévete y conmuévete
Con nuestros tambores no vamos a callar. (Cancionero 2016)

Estas letras son la expresión de la resistencia y la defensa del territorio como mensaje central, donde la primera reivindicación que se hace es el movimiento, como estrategia fundamental de la resistencia social, que para el caso del movimiento feminista esta articulado

por lo personal como factor político, ya que al pasar por la cuerpa las reivindicaciones ya transgreden el orden de lo establecido y se vuelve una práctica permanente.

Si bien la articulación que fundamenta este proceso se remonta a la amistad, y a la afinidad de definirse dentro del movimiento feminista, algunas de sus integrantes también hablan de principios constitutivos más potentes, donde se reconoce la pertinencia de la memoria para hilvanar la vida en común y la resistencia.

Es muy bacano hacer este ejercicio de recordar, yo me pongo a mirar quienes estábamos ahí en el inicio y siento que todas las mujeres y lesbianas que estábamos ahí, éramos muy rebeldes, o somos bastantes rebeldes, entonces siento que hay una rebeldía que hace que resonemos juntas, una rebeldía fundada en la digna rabia, en el deseo de gritarle al mundo esta vez desde la música, lo que pensamos, lo que sentimos lo que queremos, lo que no queremos, podérselo decir a esta ciudad y a este mundo es un gran deseo de podernos amar entre nosotras, tú lo sabes... (E. I. B. E. F. 3. 2021)

Lo anterior, es indicativo de que en los grupos o en la colectiva existe una diversidad ideológica, que cumple múltiples propósitos y que los factores por los que se da la articulación, también son dinámicos y se resignifican colectiva e individualmente. Es así como “La principal característica del grupo es resaltar que el arte se convierte en una herramienta de resistencia frente al orden establecido y a las dinámicas de exclusión que permean el mundo” (Ballesteros, 2015) lo cual a su vez es un gran cohesionador de las diferencias ideológicas.

Como ya lo ha definido Giraldo (2013) la importancia del trabajo activista de la Batukada Estallido Feminista es que las expresiones artísticas son políticas y que sus lenguajes son claves centrales, además en el movimiento lésbico es fundamental esa estrategia donde la música y el arte son una expresión ideológica.

Es posible hallar una serie de estudios que muestran a la música y al arte en general como una fuerte herramienta de participación política, por medio de la cual se busca por un lado, cuestionar los mecanismos institucionales y convencionales que legitiman la participación en la esfera pública, por otro hacer visible nuevas formas de expresión y comunicación que conllevan una apropiación política de los espacios y de las dinámicas

sociales, nuevas formas de entender la realidad social, de crear memoria, de demandar, reivindicar, de vivir. (p,11)

Si bien, el qué hacer de esta colectiva y la experiencia política han posibilitado posicionarse en la ciudad e incidir sobre el movimiento social de mujeres, medir este impacto es más complejo, si no se parte de estrategias de trabajo sistemáticas, que visibilicen el acumulado, tanto teórico como el accionar político, este es un gran desafío del movimiento social ya que posibilita evaluar estrategias de trabajo de manera más sistemática. Esa es la importancia del presente proceso de sistematización en la que se destaca la intención de resaltar y visibilizar para la permanencia y aporte a los procesos políticos feministas emergentes en la ciudad.

A continuación resaltaré la experiencia de la escuela de formación como forma de acción política y experiencia formativa, ya que allí se expresa de manera práctica la acción política de esta colectiva.

6. La Cuerpa L

A continuación se propone evidenciar cómo a través de la escuela “ciclo orgásmica”, la Batukada Estallido Feminista contribuye al *continuo lésbico* en la ciudad de Medellín, para ello se caracterizará brevemente qué se entiende por escuela y las características de dicho proceso.

Una de las principales características de esta colectiva es la autofinanciación y la apropiación del espacio público urbano y callejero, para el año 2020 se buscó financiar con el Fondo Lunaria Mujer la primera escuela de formación lésbica feminista: Escuela Artivista ciclo orgásmica.

Acceder a este fondo fue una opción para la colectiva, ya que esta ONG internacional financia acciones de mujeres, resaltando las iniciativas innovadoras que potencian manifestaciones políticas de las mujeres, posibilitando con ello la creación o fortalecimiento de redes de mujeres diversas, territoriales, cultural y sexualmente. Esta escuela se propone la búsqueda de nuevos procesos de formación que evidencien nuevos liderazgos de las mujeres para que logren acceder a espacios, mantenerse y apropiarse de ellos.

Además de un ejercicio pleno de sus derechos en la construcción de una sociedad en paz y con justicia social, desde estos objetivos de la organización, la colectiva se proyecta en consolidar una escuela no convencional. Esta escuela busca incidir en el espacio público urbano pensado para todas las mujeres, y hacer palabras las vivencias lésbicas al habitar la ciudad de Medellín, es decir que dicha escuela se expresa en la acción cotidiana bajo una estrategia de trabajo de las juntanza lésbica feminista.

En este año se generaron varias acciones algunas públicas contundentes que posibilitaron invitar a otras colectivas feministas y lésbicas, con el fin de propiciar acercamientos que posibilitaran futuras acciones en conjunto. Algunas de las colectivas de ciudad que llegaron a este espacio fueron la Colectiva 8M y la Colectiva Rebeldías Lésbicas, La Enjambre, colectiva No me callo.

El objetivo central del proyecto fue Socializar el kit pedagógico “caja musical orgásmica para el estallido y la movilización social” a través de una escuela de formación lésbica feminista llamada "Escuela Artivista “ciclo orgásmica” a pesar de las condiciones adversas a causa de la emergencia sanitaria por el Covid-19 que implicó llevar el proceso de manera virtual, se cumplió

con el objetivo, manteniendo el proceso de formación a partir del diálogo de saberes y del arte como herramienta de creación y transformación.

Este proceso de relacionamiento posibilitó llegar a consensos sobre acciones conjuntas en la calle y de expresarse colectivamente. Se debe resaltar en particular acciones como el “Festival Lésbico”, el cual es una reivindicación que se proyecta como festival de mujeres que de manera continua se encontrarán en la calle evidenciando sus posiciones políticas.

Las acciones realizadas posibilitaron impactar aproximadamente a 50 mujeres que se suscriben como parte del movimiento lésbico de la ciudad. Este sujeto que asiste en este espacio es diverso, con interés y comprensiones ideológicas diferentes. Algunas de sus características son lesbianas cantoras, poetas, danzarinas, cocineras, músicas, gestoras, vendedoras y emprendedoras que resisten las violencias de maneras creativas, solidarias y colectivas.

Estas acciones colectivas se hacen bajo la premisa que las luchas de las mujeres son continuas y no son fáciles, gracias a la acción callejera y popular se han conquistado derechos, sobre todo en una sociedad tan conservadora y bloqueada como Medellín.

Es así como la colectiva reivindica la fiesta y el carnaval callejero como formas de protestar con los tarros, sacar la voz y la juntanza con otras mujeres en la lucha. Los tambores y las voces son el antónimo de las armas que silencian.

Estos espacios desatan nuevos afectos, el encuentro, el festejo y las confianzas en las calles entre todas. Allí las más jóvenes encuentran un referente para continuar con la construcción de su identidad y con sus nuevas posturas políticas desde lo lésbico.

7. Una posible interpretación del aporte de Batukada Estallido Feminista a la reafirmación de la cuerpa

La religión, la política, la medicina y la misma sociedad tradicional han tenido el poder de decir e imponer sobre el cuerpo de las mujeres, es decir, su cuerpo ha sido tomado como propiedad colectiva. Con el paso del tiempo y ante la necesidad de cambios sociales, las ideas filosóficas y de libertad desarrolladas en los feminismos, serían puestas en cuestión. El presente apartado busca generar una reflexión sobre el cuerpo o la cuerpa, sus estéticas y la comprensión lésbica del mismo como aporte del trabajo simbólico que se expresa en la mujer que milita en la Batukada Estallido Feminista.

Al hacer un poco de memoria de lo que se ha escrito y dicho sobre el cuerpo de la mujer, se dice que es un botín, un botín muypreciado, que su valor radica en que tiene una supuesta “capacidad paridora”^[6] (Vergara, 2019) porque se presupone que están capacitados “naturalmente” para engendrar, lo que trae consigo un trabajo: la crianza. Son ellas quienes se deben encargar del cuidado de las personas del hogar y del trabajo doméstico sin ninguna retribución, condición que perpetúa ese rol histórico de reproductoras.

También se dice que el cuerpo es portador de una feminidad innata en ellas y esta “feminidad” sostiene la posibilidad de generar satisfacción y placer al varón que convierte el cuerpo femenino en un templo sagrado, es decir, ella siempre está en función de otros y no de sí misma.

Las mujeres y sus cuerpos son objetos modificables sobre los que recaen todo tipo de cánones estéticos que son dinámicos según sean las nuevas necesidades del mercado. Al observar documentos históricos se puede constatar en la literatura, la fotografía y el cine que a finales del siglo XVI las mujeres usaban un elemento, símbolo de represión y status social que daba forma al estereotipo de lo que para la época significaba ser una mujer, el corsé es una prenda de uso interior que literalmente deforma el cuerpo a partir del uso prolongado desde la edad en que se creía estaba lista para su casamiento. Esta herramienta estaba diseñada sólo para moldear el cuerpo de quien la usa.

El corsé deforma sobrenaturalmente la caja torácica de la mujer, pero más importante que su bienestar, su objetivo era adelgazar y que sus vestidos cazaran perfectamente, su uso generaba problemas de piel, flacidez, digestión, las mujeres sufrían porque no podía respirar bien, su caja torácica se contraía tanto con cada amarre de cinta del corsé que desde temprana edad se enfrentaban a grandes e irreparables daños de los sistemas respiratorio, digestivo reproductivo, óseo, muscular, entre otros, esto aunado al cuerpo que debía parir varios hijos para cumplir con su esposo y con el mandato social de la familia, felizmente llena de descendientes tal como la tradición mandaba. El papel social de las mujeres para entonces era reproductivo y de cuidado.

Con el tiempo y relacionado con la sensualidad, el corsé pasó a ser una prenda comercial, el cambio permitió que no fuera solo de uso interior, sino que su uso se exteriorizó dejando de ser de uso exclusivo de mujeres de la alta sociedad, pasando a ser usado por todas las mujeres.

Este ejemplo reafirma que los factores como el sexo, la clase social, los ingresos y las mismas tradiciones, han sido determinantes en cómo las mujeres se han relacionado con su cuerpo. Algunas se han despojado del corsé y de otros accesorios como los tacones, el maquillaje y el uso de ciertas prendas de vestir, entre otras tantas parafernalias que modifica su estructura física y simbólica bajo los cánones de belleza y feminidad.

Para esta época el cuerpo de las mujeres era un templo, algo digno de resaltar, portador de feminidad y belleza. La delgadez daba la sensación de que estaba sano y que era apto para su explotación en la esfera sexual, productiva y reproductiva, lo que perpetuaba los roles binarios del esposo trabajador y de la mujer cuidadora, ideal para su proyecto económico capitalista.

Al respecto, Silvia Federicci citada por Vergara (2019) expone que

En algunos países se nos fuerza a la producción intensiva de hijos, en otros se nos conmina a no reproducirnos, pero en todas partes nuestro trabajo es no remunerado y la función que llevamos a cabo para el capital es la misma. (Federicci, 2013, p.56).

Lo que quiere decir que el trabajo doméstico no se considera un trabajo, sino, una actividad propia de un sexo, por lo tanto no es necesario ser remunerada.

Uno de los temas claves en el uso del corsé era mantener una supuesta feminidad, que finalmente es una construcción histórica bajo los estándares de los hombres heterosexuales, es decir, un mandato u orden que un grupo de varones impuso sobre las cuerpos de las mujeres, unas reglas para así poder diferenciarse los unos de las otras. Esta feminidad hace parte de un grupo de parafernalia ligada a un rol interiorizado mediante usos y costumbres que puede o no ser heredable. La mujer que sigue a cabalidad este rol es portadora de feminidad y como consecuencia es una mujer bella, entonces, una mujer femenina es una mujer bella, quienes no se adscriben a estos mandatos son comparadas con los varones, por lo tanto no son portadoras de feminidad y como consecuencia de belleza.

El mito de la belleza como método de control social es una versión que se moderniza dependiendo del reflejo social vigente, la mística femenina que a la vez domestica a la mujer tiene una función de sometimiento social porque los mitos sobre la maternidad, la domesticidad, la castidad, y la pasividad las mantenían en un lugar de lindas y sumisas mujeres como adornos, buenas en todo. Las mujeres de este siglo han tenido la posibilidad de verse y entenderse a sí mismas en comparación consigo mismas y no desde una perspectiva androcéntrica o cíclope, dichos mitos fueron fuertemente impuestos como parte del deber ser de la mujer y aún hoy son presentados por las religiones y por el sistema educativo a niñas y mujeres del mundo como requisito para una vida feliz, plena y en matrimonio, claramente un matrimonio heterosexual.

Es así como el mito de la feminidad fue impuesta sobre las mujeres, y quienes las censurarían y/o medirían sería una sociedad profundamente violenta, regida bajo estándares patriarcales que de la mano del consumismo, las grandes empresas de cosmética, los medios de comunicación y la iglesia, estarían sentenciadas a verse cada vez más incompletas y desdichadas por lo que no tienen, con gran énfasis en lo que quieren eliminar de su cuerpo, porque les sobra y a su vez supuestamente les falta.

Uno de los principales logros que conquistó abierta y materialmente el feminismo sobre la vida y las cuerpos de las mujeres fue combatir el mito de la feminidad/belleza y las grandes mega empresas internacionales de cosmética que prometen a costa del sufrimiento de la vida humana y de otras especies, llevando a una fracción de mujeres que se están debatiendo fuertemente estos cánones de belleza y los impactos sobre la vida misma. También han dejado de creer en la heterosexualidad como un fin o como la única forma de relacionarse entre los seres humanos,

porque la entienden como un régimen extractivista que las subyuga, entristece, amarga, desgasta y elimina lentamente.

7.1 Aquí entran las lesbianas feministas

Ejercer autonomía sobre su cuerpo es uno de los tantos logros que las lesbianas feministas de la Batukada Estallido Feminista y las mujeres del mundo han recuperado para sí, el poder de poner sobre si mismas sus deseos y propias construcciones, ello las libera de una carga histórica, física, material y simbólica. Ahora este cuerpo libre, nuevo y politizado se llamará cuerpo.

Una cuerpo es un nuevo territorio de accionar político que trae consigo un acumulado histórico de siglos de las ancestras -genealogías- es una construcción viva, ya no está disminuida, satanizada, despojada o sometida. Es una cuerpo en función, en renovación constante, llena de vitalidad y belleza, calva y peluda, flaca y gorda, de colores, de pieles que traen tatuadas historias personales, ancestras que reviven en pieles que cuentan historias para no sucumbir al olvido, lienzos históricos ambulantes por las mundas que han creado para sí, lo que les permite entender el amor, la sexualidad y el placer de una forma diferente desde sí y para sí mismas.

Las cuerpos que no se conforman con las convenciones tradicionales de la cultura en la que vive, son cuerpos subversivas porque transgreden el orden conservador, sobrepasan los límites impuestos y mantenidos por siglos de represión e invisibilización.

En la sociedad antioqueña reconocida por ser católica y ultraconservadora hay un dicho muy antiguo que reza que “los trapitos sucios se lavan en casa” es decir que en la esfera íntima y privada deben quedar todas las contradicciones que se llevan en el seno del hogar. Refranes como este permiten que a través del conjunto de ideas, usos y costumbres transmisibles de generación en generación se conserve un “orden” facilitando la exclusión de una fracción de la población en razón de sexo, raza, género y clase.

En contraposición a este dicho las feministas estadounidenses de la tercera ola en la década de los 60’ nos enseñaron que “lo personal es político” lo que pone en cuestión la tradición misma, y es importante porque las relaciones sociales que las mujeres han tejido en la recuperación de su territorio va más allá del reconocimiento, exteriorización y visibilización de su ser en este mundo, este acto de conciencia de sí misma ha proporcionado la politización de su

vida desde la esfera íntima pasando por la privada y finalmente en la pública construyendo y disputándose sus propios escenarios y cambiando el fenómeno desde la raíz propia, lo que le da el poder de cambio social “radicalmente” de ahí que las lesbianas son radicales en sus posturas políticas, pues cuestionan y subvierten el poder desde las relaciones personales íntimas redefiniendo las luchas y posturas.

Es así como frente a este planteamiento Margarita Pizano (2015) afirma que (...) Es necesario tener proyectos comunes, pensar juntas y un profundo reconocimiento a la otra, a sus saberes y autorías, para poder lograr el aprendizaje recíproco. Pero también partir de un entramado de ideas comunes, un análisis crítico y compartido de la realidad y de la experiencia histórica de las mujeres, capaces de fluir y trascender en el acto que va de lo personal hasta lo político. (2015, p)

Este ejercicio de aprendizaje recíproco conlleva a la creación de cuerpos robustos, grupos de estudio o colectividades, que tienen el poder de llevar el conocimiento de lo abstracto a lo concreto en un ejercicio dialéctico constante, es así como cobra importancia la cuerpo colectivo con el poder que radica en la posibilidad de conversar, de cuestionar, de entenderse, escucharse y contradecirse entre amigas/pares, tejiendo redes de amistad, así que la amistad política cobra mayor importancia dentro de las cuerpos colectivos.

Al observar y entender la robustez del proyecto político Batukada Estallido Feminista y el tiempo que se ha mantenido activo en la ciudad de Medellín, se puede entender que se ha consolidado como tal, porque el trabajo personal de cada integrante ha permitido entender como se manifiesta el sistema-mundo heterosexista patriarcal, racista y neoliberal en las cuerpos y vidas de las mujeres desde sus propias experiencias, entendiendo la importancia de nuevas formas de vivir que las ubica por fuera de lógicas tradicionales facilitando la emergencia de nuevas formas de ser y existir en el mundo.

7.2 La cuerpo lesbiana

Es más que una acción contundente y la politización de un territorio liberado de un régimen llamado heterosexualidad, es también un acto político que tiene efectos en la política,

que subvierte todos los estándares sociales conservadores sobre las cuerpos y las vidas de las niñas y las mujeres que vivían y hasta hoy en el mundo occidental.

Los cambios sociales han generado también cambios estéticos en las cuerpos de las mujeres, y en las formas de verse y sentirse, estos cambios se han venido desarrollando más aceleradamente desde el siglo XIX específicamente desde el renacimiento del feminismo y son cada vez más visibles, el feminismo y todas sus corrientes, no sólo permitió que la mujer recuperara sus derechos sexuales y reproductivos y rechazara la imposición de la heterosexualidad cambiando sus expectativas de vida, el acceso a la academia fue a su vez la plataforma de inserción en el mundo laboral, emergiendo así la construcción de una nueva mujer con recursos propios que se hace cargo y se piensa a sí misma en espacios tanto públicos como privados.

El administrar sus tiempos y recurso permitió que las mujeres continuarán con sus escritos, esta vez ya no de forma anónima o a nombre de un varón, y creo que Virginia Wolf^[7] lo relata muy bien en sus conferencias (1928) ella frente a cientos de estudiantes decía que no sólo era la recuperación de su vida y su cuerpo, también, recuperaba el dinero que por herencia y/o trabajo le pertenecían, con esto se aseguró su comida, el vestido, entre otras cosas, abandonando todo el odio y la amargura que su anterior vida traía consigo y ya nadie la privaría de tales privilegios que hasta entonces solo le pertenecían a los varones desde su nacimiento, entonces las mujeres sabían -porque lo sentían- que siempre estaban en esa relación de poder como oprimidas, reproductoras y al servicio de todos con el peso de la una sociedad que además las culpaba si algo malo sucedía bajo el yugo de la moral, aun cuando no tenían poder económico, ni político, ni social.

A partir de la paulatina recuperación de los derechos sociales, jurídicos y reproductivos de las mujeres, entró en auge la creación de nuevos métodos de control sobre sus cuerpos, esta vez las tecnologías se diseñaron y versionaron para resignificar lo que es la belleza y así nuevamente los cuerpos caerían en una relación de dependencia a estos tratamientos, pero, esta vez serán ellas quienes decidan cómo será la relación entre liberación y belleza femenina y Naomi Wolf muy claro lo detalló en su texto *El mito de la belleza* al afirmar que:

Cuando los derechos reproductivos le dieron a la mujer occidental control sobre su cuerpo, los modelos empezaron a pesar 23% menos que mujeres normales, los desórdenes alimentarios se multiplicaron y se promovió una neurosis colectiva que usaba la comida y el peso para quitarles a las mujeres la sensación de control. Si las mujeres insistían en politizar la salud, nuevas tecnologías de cirugía plástica potencialmente mortales se desarrollaban rápidamente para ejercer nuevas formas de control médico sobre las mujeres. (Naomi Wolf,1990).

En este recuperar de sí y de su poder, las feministas han de reivindicar que históricamente han sido personajes sagrados, oráculos, yerbateras, brujas grandes en conocimientos, o como lo narra Virginia Wolf (1928) “Un recipiente donde fluyen y relampaguean a perpetuidad toda clase de espíritus y fuerzas” es así como emerge una nueva mujer, la mujer feminista llena de poder creativo, convencida y crítica, aunque de estas primeras mujeres poco se tiene información porque sus voces y vidas fueron eliminados sistemáticamente por los varones que advirtieron en ellas un peligro inminente por su gran poder y que las hacía más fuerte cuando estaban juntas, pero la historia ya se ha encargado poco a poco de resaltar sus vidas y sus aportes en la construcción de la sociedad que hoy conocemos.

Es así como la memoria de las ancestras tiene poder sobre las mujeres y la mística regresa a acuerpar los templos de quienes evocan a sus ancestras y retoman sus costumbres con la certeza de su poder. Pero ¿por qué es tan importante la cuerpo? resulta que la importancia y poder de la cuerpo de la mujer es tal que sólo con la recuperación de ésta la demografía del mundo entero se ve afectada, es ahí donde radica su poder, **poder tortillero**, porque las mujeres son las que tienen el poder creador de vida, son ellas quienes en una relación armónica consigo mismas deciden si traer o no más vida y/o ponerlo al servicio de, aunque muchas mujeres del mundo aún siguen presas o en camino hacia la recuperación de su territorio.

Aunque hay estrategias que limitan esto, como las necropolíticas impulsadas por gobiernos de ultraderecha que aún son muy fuertes e insisten en mantener poder sobre ellas en un intento de regresar a un supuesto orden, desconociendo que las mujeres ya son conscientes del poder de su cuerpo, muestra de ello es la ola verde que se está extendiendo por todo el mundo, es la concreción de este proyecto de recuperación, un templo resignificado digno de cuidar, se

entiende que el cuerpo no solo es una unidad orgánica que se regula y reproduce a sí mismo (AUTOPOIESIS)

En tal sentido, es por eso que aquí se presenta la cuerpo L como un arma, un arma política, que la mujer posee liberado de los mitos y cánones de la belleza, del extractivismo bajo el manto de las tradiciones y que ha dado tanto de qué hablar después de que la ola conservadora se expandiera por todo el mundo a principios de los noventa.

7.3 ¿Qué se hace con la cuerpo L?

Las lesbianas feministas de la modernidad han de gozar de lugares disputados por las ancestras, han de acuerpar luchas, han de establecer sus propios límites en “Actos subversivos” como propuso Judith Butler (2007) las lesbianas pueden parir o no cuando lo deseen, han podido amar a mujeres sin culpa, sin temor, sin vergüenza, subvierten todo el tiempo los mandatos sociales conservadores y las leyes del heteropatriarcado estableciendo a su vez nuevos principios organizadores culturales.

Subvertir el orden de todo, desde el propio concepto de la belleza, la cuerpo L al servicio de ellas mismas, de su placer, gozo y disfrute, es la praxis de lo propuesto en el pensamiento heterosexual, donde se entiende que “Las lesbianas existen solo por y para las "mujeres" (Wittig, M,1997,pág7.) está certeza les permite desarrollar investigaciones científicas desde una perspectiva feminista donde se plantean nuevos conocimientos basados en la experiencia de las mujeres que han sido ignoradas durante toda la historia de la humanidad.

Las luchas en las calles, son un acto concreto, es la unidad de los propósitos de todas las mujeres, de todas las edades sin delimitar por color, estudio, profesión, clase social, etnia, o si es campesina, indígena o afrodescendiente, la indignación colectiva, la digna y organizada rabia, la latente necesidad de unos cambios en las esferas íntimas, privadas y públicas es el deber ser, es lo que unifica a tantas mujeres en las calles para la lucha, las palabras de todas las mujeres son importantes en esta construcción colectiva, las manifestaciones artísticas, todo esto como sustrato del cambio en las propias vidas porque el cambio se hace desde adentro, desde nosotras mismas, desde las vidas personales, las fuerzas colectivizadas son la potencia para el cambio que

tanto se anhela, es el camino a esa utopía que paso a paso se construye con movimientos sólidos de imaginarios individuales en colectivos, lo colectivo es la construcción en conjunto cuyas diferentes conocimientos y posturas enriquecen las creaciones, es la unión de saberes lo que permite que se teja un lugar en el que todas las mujeres y sus diversidades caben.

7.4 ¿Cuál es el papel social de las L?

El lesbianismo es una posición estratégica desde la que se destruye el sistema heterosexual de raíz, la subversión de la mujer le ha abierto el campo para desarrollar proyectos ya no solo como reproductora de un sistema mundo antropocéntrico, ahora es productora de conocimiento aunque siga inmersa en el sistema capitalista y es explotada de otras maneras.

Las mujeres que no se adscriben a los mandatos sociales de feminidad/belleza son comparadas con los varones, por lo tanto no son portadoras de feminidad y como consecuencia de belleza.

Muchas de ellas, no son “mujeres” porque decidieron no estar dentro de un régimen que las direcciona hacia una única forma de relacionarse y de ser en el mundo, las lesbianas viven también otras violencias y todo tipo de terrorismo arbitrario, ellas son las personas en las que me enfoco para acercarme al mundo activista lésbico feminista batukero como dijo Virginia Woolf “La revolución sexual promovió el descubrimiento de la sexualidad femenina” (Woolf,1990)

7.5 ¿Por qué es importante para la Batukada Estallido Feminista la cuerpo L?

Es una apuesta ética política que permite llevar con alegre rebeldía su lugar en el mundo que le permite verse y entenderse desde la otra orilla del mundo, la cuerpo es la herramienta politizada en la que pone y con la batukera expresa su existencia en la ciudad a través de acciones callejeras, movilizaciones, plantones y escenarios en los que las feministas de la ciudad interactúan para denunciar todo tipo de violencias, dicha expresión se ve enmarcada en el planteamiento que Adrienne Rich en el que se entiende “la existencia lesbiana como un acto de resistencia a la institución política de la heterosexualidad”, por lo que se puede entender que es la praxis de la teoría, la subversión con un sentido político y espiritual.

8. Conclusiones y Aprendizajes

Algunas de las conclusiones y aprendizajes que ha dejado este proceso pasan no solo por la cuerpa de la investigadora sino por la capacidad que se adquiere en la cotidianidad de enunciarlo, comunicarlo y vivirlo en las calles.

En términos generales se resalta que la acción política de la Batukada Estallido Feminista es un accionar de gran impacto en la ciudad, tanto por las formas como por la selección de las fechas estratégicas donde se logra comunicar mensajes de denuncia contra el patriarcado y la violencia política que se viven en el sistema capitalista contra las mujeres, aportando con ello al *continuo lésbico* de la ciudad, ya que la musicalidad y las consignas de este movimiento hace más de una década se han establecido en la ciudad como referente contundente del movimiento social de mujeres.

En términos del trabajo cotidiano, si bien se presentan diferencias tramitables y discutibles propias de las radicalidades ideológicas y políticas que cada una construye, su relacionamiento y cohesión obedece a prácticas amorosas y respetuosas en los encuentros de creación, refleja en sí misma la idea de mundo que queremos tener y las formas en que está construyendo.

El ciclo del tiempo en el que se ha realizado el trabajo de la colectiva y las experiencias más contundentes, indican de una agenda anual de ciudad con fechas estratégicas y conmemorativas posibilitan mostrar los lenguajes y reivindicaciones propias del lesbianismo en el marco del feminismo, estableciendo cercanías y diferencias con otras colectivas y expresiones políticas que pueden ser aliadas, pero que su discurso expresa diferencia en matices de acuerdo a las construcciones argumentativas y luchas sociales.

En materia de sistematización, los aportes más importantes de esta colectiva están en los cancioneros, ya que en los temas y sus letras se evidencian claramente sus apuestas personales y colectivas, sin embargo en la narrativa individual de las integrantes no hay muchos consensos sobre su surgimiento y creaciones, factor que se relaciona con la poca información y proyectos que se encuentran de la colectiva, ya que cada integrante hace un archivo propio acorde a sus intereses y necesidades.

En términos de su accionar político, se puede decir que la escuela lésbica “ciclo orgásmica” como metodología de trabajo que se reivindica desde el accionar callejero, ha posibilitado que se tejan nuevas confianzas y relaciones estratégicas que inciden en el largo y mediano plazo del trabajo organizativo.

El accionar cotidiano y político que realiza la Batukada Estallido Feminista tiene un amplio repertorio social que lo fundamenta y lo constituye, si bien los discursos son vastos y se desarrollan en la coyuntura social que están en sintonía con el movimiento social de mujeres, su aporte práctico se centra en la cuerpo lesbiana, es decir que otras mujeres puedan manifestar su sexualidad en la calle como en la casa sin temor a ser agredidas, expresando sus preferencias sexuales, pero. sobre todo sus estéticas sin temor a la censura, con capacidad de crítica frente a la construcción masculina y heteropatriarcal.

En ese sentido, se puede entender que la lesbiana al estar en constante reflexión sobre la forma de habitar y de ser en el mundo pone sobre si los aportes teóricos, es decir, es la relación praxis y teoría que ubica de forma concreta en su ser dando como resultado una cuerpo que toma para si las luchas históricas, no solo en un sentido físico, también es un asunto espiritual, sensorial y político, que se transfiere de la esfera personal a lo colectivo.

Referencias

- Adrienne, R. (1980). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. DUODA Revista d'Estudis Feministes. Núm 10- 1996. [AR-heterosexualidadoyel.pdf \(riseup.net\)](#)
- Aladro-Vico, Jivkova-Semova & Bailey. (2018). Artivismo: un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. Revista comunicar. [Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora \(redalyc.org\)](#)
- Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo. Los hechos y los mitos. https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sex0.pdf
- Becker. (2011). Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo. 1º Edición Buenos Aires, cap, 2 Persona y autoridad. <https://drive.google.com/drive/u/0/search?q=esquema>
- Caicedo, S. & Solarte, L. (2015): “Empoderamiento de mujeres de una ONG colombiana. Un estudio de caso simple”, Revista de Administração Pública, 49(6).
- Cantero, P, Naomi, i, (1990), El mito de la belleza.
- Colmenares, A. (2011). Investigación Acción Participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación, vol. 3, no. 1, 102-115 ISSN: 2215-8421
- Federici, S. (2013). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas.
- Gaviola, E. & Korol, A. Nuestras amigas: sobre la amistad política entre mujeres. <https://www.bibliotecafragmentada.org/a-nuestras-amigas-sobre-la-amistad-politica-entre-mujeres/>
- Giraldo D (2017) Lesbianas, feministas, combativas...EN LA CALLE: una mirada a las prácticas y discursos de la batucada Estallido Feminista de la ciudad de Medellín. Universidad de Antioquia; Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Medellín. <http://www.kubernetica.com/campus/documentos/bibliografia/WOLF-El-mito-de-la-belleza.pdf>
- Medellín cómo vamos (2019) Cómo va la calidad de Vida de las mujeres en Medellín. Recuperado en: <https://www.medellincomovamos.org/system/files/2020-05/docuprivados/Informe.pdf>

- Millán, M. (2021). Interseccionalidad, descolonización y la transcrítica antisistémica: sujeto político de los feminismos y “las mujeres que luchan”. *Rev. mex. cienc. polít. soc.*, vol.65, no.240, Ciudad de México, sep. /dic. 2020. <https://doi.org/10.22201>
- Millett, K. (1969-1970). La Política Sexual. <https://revistaemancipa.org/wp-content/uploads/2017/09/Kate-Millett-Politica-sexual.pdf>
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. Universidad del País Vasco.
- Obando, O. (2013). La IAP con perspectiva feminista como método de investigación e intervención. In book: Luna Roja. Herramientas teórico prácticas para el fortalecimiento de las subjetividades de género, pp.111-121.
- Pisano M (2015) FANTASEAR UN FUTURO: introducción a un cambio civilizatorio. Chile, recuperado en: <http://www.mpisano.cl/psn/wp-content/uploads/2015/10/Interior-fantasear-WEB>.
- Revista de estudios de género: La ventana, Cartografía del pensamiento lesbo-feminista. La aldea como forma de acceder al mundo, Vol. 6, N°. 50, 2019, págs. 260-281. tomado de : <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7042446>.
- Rich, A. (1985, noviembre). La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana. En *Revista Nosotras*. Madrid N.º 3, 1-36.
- Rich, A. (1989). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. <http://www.mpisano.cl/psn/wp-content/uploads/2014/08/Heterosexualidad-obligatoria-y-existencia-lesbiana-Adrienne-Rich-1980.pdf>
- Rincon M. (2021). Punk y feminismo. El devenir de Polikarpa y sus viciosas. Maestría en Estudios Culturales. Pontificia universidad Javeriana. Bogotá.
- Rodríguez J; Echavarría N & Escobar N (2017) Los movimientos sociales de mujeres y su consolidación como interlocutor y actor político en la construcción de la paz en Medellín, Colombia. *Izquierdas* (Santiago) no.34 Santiago jul. Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492017000300001>
- Saransúa, G. & Margara, C. (2020). Artivismo feminista en la región Cuyo, República Argentina. Las modalidades de expresión artístico-políticas y el modo de circulación en Internet. *Revista académica digital*. [10.31009/hipertext.net.2020.i20.06](https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2020.i20.06)

-
- Torrano, A. & Fischetti, N. (2018). Apuestas del feminismo: Ciencia/Técnica/Latinoamérica. *ReviISE*, vol 11, año 11. Dossier hacia un buen vivir feminista. ISSN: 2250-5555. www.reviise.unsj.edu.ar
- Uribe M (s,f) llegan las mujeres a la democracia.
- Velázquez, L. (2021). Lesbofeminismo: nociones básicas. La comunicación ginocéntrica, una aproximación teórica y estudio de caso: Ímpetu Centro de Estudios A.C. https://www.academia.edu/44984466/Lesbofeminismo_Nociones_b%C3%A1sicas
- Vergara K, 2015, blog sobre lesbofeminismo, rescatado de: <http://www.la-critica.org/sin-heterosexualidad-obligatoria-no-hay-capitalismo/>
- Vergara, P. (2018). Apuntes sobre la cuerpa lesbiana. <http://www.la-critica.org/apuntes-sobre-la-cuerpa-lesbiana/>
- Wittig M. El pensamiento Heterosexual y otros ensayos, 1992, pág 7-117.
- Wittig, M. (1992). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. <https://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/monique-wittig-el-pensamiento-heterosexual.pdf>
- Wolf N, (1990), el mito de la belleza: como se utilizan las imágenes de las imágenes contra las mujeres , pág 214-224.
- Woolf V. (1990) Una habitación propia. Recuperado en: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/wilde/habitacion.pdf>

Fuente primaria

Entrevista con Integrante de la Batukada Estallido Feminista (2021) E. I. B. E. F.

E. I. B. E. F 1. Lorena Valencia Profesora de Ciencias Naturales

E. I. B. E. F 2. Catalina Botero Abogada y estudiante de maestría en educación popular

E. I. B. E. F 3. Catalina Cardona Psicóloga y educadora.

[1] Artivismo: es la hibridación del arte y el activismo. Tiene un mecanismo semántico en el que se utiliza el arte como vía para comunicar una energía hacia el cambio y la transformación.

[2] El término colectiva hace referencia a grupos pequeños de mujeres feministas con actividad política pública, se ha usado en los últimos años, a partir del año 2000, desde las mismas agrupaciones de mujeres. (Velásquez, 2021, p. 1)

[3] Se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=Zq3wYppj804>

[4] Taketina es la construcción de formas rítmicas a través de palabras claves desde el propio cuerpo, es decir, la creación de un ritmo a través de una palabra: así la palabra VUL-VA son dos toques o FE-MI-NIS-TA son 4 toques en el instrumento y son una nueva forma de leer una partitura de creación propia que podrá ser leída y tocada por cualquier persona que no sepa leer y que no tenga conocimientos en música, es la forma como crearon para llegar a la construcción con mujeres jóvenes y adultas en territorios populares que no leen.

[5] Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=aRLfNKeINBE>

[6] Este concepto lo propuso y desarrolla ampliamente la mexicana Karina Vergara en su texto

[7] “Sin heterosexualidad obligatoria no hay capitalismo” en el que hace referencia a que las mujeres tienen valor social en contexto heterosexual por su capacidad de parir.